



LA CHISPA

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO COMUNISTA

Año I

Santiago, Agosto de 1931

N.º 2

Proletarios de todos los países: uníos

TODA CORRESPONDENCIA
A ARTESANOS 681



UNA CIRCULAR INTERESANTE

El Comité Central del Partido Comunista, explica a los militantes comunistas, la verdad de lo sucedido

El valor de la hora actual.- Las verdaderas directivas de lucha proletaria.- Un grupo de audaces haciendo obra de camarilla y usando métodos masónicos, pretende dividir a la clase obrera.- El Partido llamará a una Conferencia Nacional para deslindar responsabilidades y determinar los cargos

Estimado compañero:

El derrumbe de la dictadura y el respeto a las libertades y garantías que las leyes burguesas señalan y que el actual gobierno ha prometido observar, han permitido que los militantes y simpatizantes comunistas de Chile, vuelvan nuevamente a la actuación en cierto modo legal y a la organización de las fuerzas obreras y proletarias, para la preparación y desarrollo que necesita la obra revolucionaria de clase en que estamos empeñados.

Queremos ahora referirnos a un punto que consideramos esencial dar a conocer a los diversos compañeros del país.

A nadie se escapa, que en la hora actual, más que nunca, las fuerzas comunistas deben presentarse compactamente unidas en un solo frente de los elementos revolucionarios clasistas, contra el pretendido frente civil único que han formado los partidos políticos históricos en suco enjuague con la mayoría de los elementos profesionales, representantes todos ellos de la burguesía y apoyados decidida y energicamente por el capitalismo imperialista de los banqueros y grandes industriales.

En esta hora que puede ser decisiva para el triunfo proletario, cuando el Partido Comunista, fiel al imperativo que señala su doctrina, ha querido ir a la lucha electoral del 4 de Octubre próximo, tratando de ligarse a todos los elementos sin partido, dentro de la clase obrera, pero que indiscutiblemente respon-

den al solo sentimiento del proletariado que batalla por sus reivindicaciones de clase, para el aniquilamiento del régimen estatal capitalista agonizante.

Celosos de la más leal interpretación de nuestra doctrina, el Partido Comunista ha lanzado la candidatura presidencial de uno de sus hombres más luchadores y honrados, por cuyos merecimientos ha adquirido hasta en los campos mismos enemigos, el más sólido prestigio.

No obstante, en esta hora que todos los obreros y comunistas, consideran decisiva, hay ciertos elementos del Partido que por dar rienda a innobles caprichos personalistas, suscitan divisiones y capillas, que a pesar de lo reducido de ellas, nos harán presentarnos indudablemente quebrados en nuestra unión.

Queremos explicar a los compañeros, cual es la verdadera situación producida y cómo es nuestro Partido, quien unicamente representa la verdadera ideología de clase, que lo ha ungido vanguardia del proletariado.

El trabajo realizado en la ilegalidad y las persecuciones que nos impuso la dictadura, obra en su mayor parte de las delaciones de que fuimos objeto, arrojaron al Comité Central del Partido y a los compañeros de más prestigio ante las organizaciones obreras, a la relegación indefinida.

Durante el tiempo de nuestra deportación, algunos compañeros audaces, apenas caida la tiranía, se constituyeron en

membros del Comité Central del Partido y dejándose llevar por odiosidades personales o por simples presunciones y siempre por torcida y malévolamente interpretación de la doctrina, procedieron a expulsar lisa y llanamente del seno del Partido, a los más valiosos elementos, dejando al margen de toda actividad hasta otra época, a gran número de compañeros.

El atropello a los reglamentos internos del Partido era inaudito; se hacía obra de camarilla y usando medios burgueses, casi masónicos, se decretaban expulsiones sin oírse a los presuntos culpables, llegándose a medidas extremas que hacían del Partido, una simple máquina al servicio de cuatro o cinco burocratas, ocultos bajo un falso manto proletario.

Todas estas medidas tomadas en un pretendido Comité Ampliado, integrado por aquellas personas que ellos mismos creyeron conveniente y sin convocar a una Conferencia Nacional del Partido como era de rigor, desautoriza totalmente a los pretendidos dirigentes de nuestra organización.

Contra esta política de audaces tropelías, de sucia camarilla y de intolerable personalismo, nos hemos puesto nosotros. Queremos que todos los compañeros contra quienes haya cargos, sean llamados a explicarse; que se apliquen castigos y medidas, de acuerdo con el criterio de verdadera justicia, que como proletario nos corresponde. Nadie que sea

verdadero comunista, rehuye responsabilidades y los culpables serán sancionados con energía.

Debe saber Ud., estimado compañero, que el Partido Comunista ahora en nuestras manos, cobrará el impulso inicial de pureza con que él se animó, y al tomar a nuestro cargo la reorganización de nuestras filas, nos sentimos capaces de la responsabilidad asumida y con el convencimiento cada vez mayor de nuestra ideología comunista.

Los momentos que se aproximan son de incalculable valor para el éxito de la lucha proletaria. La necesidad de presentarse férreamente unidos es imperiosa. En una fecha próxima que avisaremos, los comunistas habrán de reunirse en una Conferencia Nacional, para deslindar responsabilidades y concluir la organización de nuestros cuadros. Allí daremos cuenta de toda nuestra labor.

Los momentos presentes son preciosos para la propaganda y es menester sacar de ellos el máximo de la oportunidad que representan.

Por ahora, como miembros en propiedad del Comité Central, integrado en su base en la forma que sus reglamentos determinan y habiendo asumido la dirección del Partido, pedimos a los compañeros unión férrea y acción energética en torno a las directivas que periódicamente os impartamos.

Os saludamos fraternalmente.

A la conquista del Poder

Cuida la dictadura de Ibáñez y sus secuaces, los sectores de vanguardia de los obreros, los sindicatos, y, principalmente, el Partido Comunista, hicieron un expontáneo llamado a la clase trabajadora para reiniciar la ofensiva contra el capitalismo criollo, sirviendo a su vez del capital extranjero. Se presentó un momento único para alzar contra el Frente Civil burgués, el Frente Unico Proletario. Pero no todos lo entendieron así, y muchos se prestaron a secundar el juego de la burguesía, haciendo política de capilla de privilegiados, o cuestión de nombres, cuando no había más que una cuestión de hecho, de acción revolucionaria, de ofensiva contra los reductos de los explotadores. La responsabilidad de tal verdadera «traición» a los intereses de clase del proletariado, habrán de sobrelevarla un día los verdaderos culpables.

«La conquista del poder político por parte del proletariado significa el aniquilamiento del poder político de la burguesía» ha dicho Lenin. Todo el esfuerzo para reunir las masas en tal impulso de lucha por el apoderamiento del Estado burgués, para su transformación en Estado al servicio del proletariado, no ha de esterilizarse pese a la táctica suicida que algunos falsos comunistas trataron de imponer. La conquista del poder gubernamental significa el apoderarse de las fuerzas reales, el desarme de la bur-

guesía, de los oficiales contra-revolucionarios, el armamento del proletariado, de los soldados al servicio de la revolución, el desaparecimiento de la burocracia burguesa y la constitución de órganos de administración proletaria; etc.

Pero la victoria proletaria no estará asegurada mientras no se logre desorganizar a la burguesía y unificar al proletariado bajo las consignas del Partido Comunista. Hoy la realidad nos señala en Chile que hemos errado de táctica. Contra el Frente Civil burgués aún no acertamos a constituir el Frente Unico de los explotados. A los trabajadores revolucionarios conscientes, campesinos y obreros de la ciudad, les corresponde meditar en la efectividad de una y otra «táctica». En la táctica de las «capillas dialectas» o en la del franco despliegue de fuerzas proletarias; entonces podrán darse cuenta de que deben desoír la vulgar gritería de pasquines pseudo-comunistas y contribuir serenamente, friamente, a la causa común de sus hermanos de clase. El Partido Comunista, vanguardia del proletariado, inspira en tal disciplina su efectiva acción reivindicadora; los explotados, en su ofensiva contra los explotadores, no deben seguir sino al verdadero Partido Comunista, o sea el que vean a la cabeza de las masas, sirviendo sus intereses.

O.

¡¡ALERTA!!

¡Obrero! ¡Despierta!
Se acerca la hora de la lucha, la hora del combate. No olvidéis que en la lucha son los fuertes los que triunfan. No olvidéis que la fuerza está en la unión, en la organización.

Corre y forma en las filas de tu sindicato. Tu sindicato será tu espada y tu escudo.

Unido a tus compañeros serás capaz de detener los golpes de la burguesía que pretende mantener tu esclavitud. Unido a tus compañeros serás capaz de atacar cuando llegue la hora del ataque.

Hay que organizarse o seguir en la servidumbre. ¡Recuérdalo bien!

Contempla las fábricas que apagan sus calderos, los campos sin cultivo, las grandes minas en que un sombrío silencio ha

sustituido al trepidar del trabajo. De cada una de ellas salen hombres y mujeres silenciosos que el capitalismo enfermo de muerte arroja al precipicio del hambre. Cada fábrica que cierra sus puertas, cada pulgada de tierra que este año no se sembrará, cada mina y cada fábrica paralizadas, son otras tantas grietas en el ya vacilante edificio del capitalismo imperialista. Sólo hace falta que tú lo empujes para que se derrumbe definitivamente.

Pon tu oído y tu corazón alertas. ¿No oyes el doloroso rumor de miseria que sube desde la incontable turba de tus compañeros sin trabajo? ¿No comprendes que mañana la víctima puedes ser tú mismo? ¿Nada dice a tu corazón, tantas veces humillado, que si no corres en es-

Un Modelo de Justicia Burguesa

Negros que van a ser llevados a la silla eléctrica en Alabama.

La justicia burguesa, esa justicia burguesa que cometió el feroz crimen de condenar a dos inocentes que se llamaron Sacco y Vanzetti provocando la indignación y la protesta de proletarios y burgueses, ofrece hoy nuevamente al mundo el triste espectáculo de su oprobioso sistema.

Ocho negros fueron acusados en un lugar de E. E. U. U. de haber violado a algunas mujeres blancas. Nada pudo probarse y, por el contrario, las mismas ofendidas declararon que no eran los acusados los que habían cometido el desmán. Pero en Yanquilandia no sólo hay clases sociales; no sólo hay burgueses y proletarios; hay también parias que no tienen otro pecado que el color de los pigmentos de la piel; la clase capitalista yanqui persigue con saña no igualada a la raza negra que año tras año arrancan de un lugar de origen para explotarla en el trabajo de sus fundos y de sus minas; han inven-

tado para ello el más feroz de los procedimientos, la llamada «Ley de Lynch», el linchamiento!!! Y le aplican el más feroz de los sistemas, el sistema de su máquina justiciera burguesa. Para los ricos, sea cual fuere su delito, la absolución; para los oprimidos, aunque fuere patente su inocencia, la silla eléctrica!

Trabajadores de todo el mundo:

Ocho negros van a ser asesinados en Alabama. Ocho compañeros indefensos y explotados. Es necesario hacer demostraciones de protesta frente a la Embajada Yanqui. Es necesario protestar por todos los atropellos que sufran los trabajadores. Ayer no más se sabía que ciento cincuenta obreros y estudiantes peruanos eran llevados a la muerte a mansalva. Hoy son ocho negros que van a ser asesinados y nosotros debemos presionar para impedirlo.

ta hora a enrolarte en las filas del proletariado activo tendrás que acusarte mañana de cobarde y de traidor? Sacude tu desgano, que el momento de la verdadera lucha se aproxima. Vence tu pereza pusilánime. Yérguete y responde al llamado de tu clase.

Que cuando llegue el instante de exigir las reivindicaciones proletarias no se te pueda echar en cara que nada hiciste por obtenerlas, que tu cobardía comprometió el éxito de tu propia causa, que fueron otros más valientes, otros más decididos los que acudieron a conquistar los derechos que hoy se te niegan

La unión es tu fuerza. Con la unión y la disciplina tu acción será incontenible. Con la organización y la lucha brillará por fin, sobre la horrible noche de la desigualdad presente, la roja antorcha de la justicia social.

¡Obrero! ¡Es la hora! ¡A tus filas!

¡Obrero! Tus esperanzas, tus dolores, tus anhelos libertarios, se encarnan en el candidato del Partido Comunista, en el compañero Manuel Hidalgo! ¡Su triunfo será el tuyo! ¡Corre a las filas de Hidalgo, el Candidato revolucionario! ¡Necesita tu ayuda para la lucha!

Salgamos de la legalidad... señor Montero

La elección del señor Montero para Presidente de la República no es otra cosa que dar salvoconducto de moralidad y legalidad a todos los ladrones que usufructuaron del poder y de sus allegados, con el hambre y miseria de los obreros y a costa del patrimonio nacional.

Por ello es que hay necesidad de aclarar este concepto frente a la candidatura del compañero Manuel Hidalgo, pues el triunfo de ella sería la única garantía de sanción y de respeto no a la Constitución ni a la Ley, sino al derecho por encima de articulados y códigos que, sin realidad humana, no hacen otra cosa que asegurar la explotación de las mayorías por las minorías insaciables de lucro frente a una miseria que no

tiene ni puede tener solución dentro de la respetada (?) Constitución y la cacareada legalidad.

El candidato burgués no puede sacarse del marco de estas leyes porque ellas son garantía para sus partidarios que pertenecen a la clase capitalista que, al defenderlas, no hacen más que tomar una «póliza de seguros» de explotación contra los trabajadores. Por algo las Compañías imperialistas yankees del cobre han llenado su caja electoral; pero nosotros los obreros y campesinos, pondremos frente a sus artimañas y a sus dineros nuestra ideología revolucionaria la única capaz de mejorar nuestra situación, y contra la cual nada

(Pasa a la 3.ª pág.)

Estemos alerta contra los pseudo comunistas, verdaderos ganchos de la burguesía

“LA CHISPA”

Santiago, Agosto de 1931

LA DURA VERDAD PROLETARIA

El Comité Central del Partido Comunista, ha lanzado a los militantes y simpatizantes del Partido, la circular cuyo texto damos a conocer íntegramente en la primera página de nuestro periódico.

Aborda el Comité Central con la franqueza y energía necesarias en este instante, y por lo demás muy propia de nuestra mentalidad proletaria y de revolucionarios clasistas, el doloroso aspecto que presenta el frente comunista, producido como consecuencia de la actitud asumida por un grupo de ex-compañeros.

Para la lucha revolucionaria, bien sabemos que no tiene importancia alguna la labor que pueda desarrollar la camarilla audaz de falsos comunistas, que tomando como pretexto una labor de mal entendido doctrinarismo, sólo obran en defensa de sendos puestos burocráticos. Tal afirmación tiene toda la solidez de las verdades y esta es, para nosotros los revolucionarios, una amarga y dura verdad. Dura verdad proletaria que había necesidad de decir cuanto antes a los compañeros de todo el país, pues la inmundada campaña de improperios e intrigas ha colmado todos los límites de la tolerancia.

El Comité Central del Partido, denuncia con claridad en la circular a que nos referimos, las incalificables maniobras de que aquellos falsos comunistas se han valido para proceder a presentar ante la opinión, como expulsados del Partido a los elementos más valiosos de la clase trabajadora. Falsos comunistas y pseudo dirigentes, cuyo mandato no proviene sino de su audacia y sus atropellos, hacen cargos desde la sombra sin permitir la defensa de los inculcados. Con un criterio de completos burgueses y de burgueses de la peor cepa, condenan sin forma alguna de proceso, forma elemental de toda justicia, a hombres cuyos merecimientos como esforzados luchadores en defensa de los intereses obreros, han logrado crearles fuerte prestigio en todos los campos. A la camarilla nefasta, a la «capillita» inmundada, al grupo de audaces traidores de la causa comunista, denuncia con energía el Comité Central

del Partido, a todos los militantes y simpatizantes.

Las horas que se avecinan son en este país, de prueba para la propaganda y organización comunista. El más débil aspecto de desunión significa el más gran favor que a la burguesía y al imperialismo capitalista, podemos hacer. El frente proletario debe ser uno sólo y el Partido Comunista debe afirmar cada vez más, su calidad de vanguardia organizada.

La Conferencia Nacional del Partido, que el Comité Central anuncia y que deberá congregarse a todos los comunistas de Chile, será la ocasión que los compañeros tengan para formular los cargos que cada cual se sienta con derecho a hacer, y será también la oportunidad, hasta este momento negada, por la burocracia de la infecta «capillita», de desvirtuar los mal entendidos que pudieron establecerse durante el período de la lucha ilegal y que la intriga burocrática de los pseudo dirigentes, se ha encargado de pagar.

Los comunistas del país, esperan como uno de sus más vivos anhelos la realización de esta Conferencia Nacional, que junto con deslindar responsabilidades y deshacer intrigas y triquiñuelas, sabrá castigar con la energía y el derecho propio de ella, a los verdaderos traidores de la causa proletaria, GANCHOS QUE LA BURGUESÍA USA como uno de los medios más seguros en la desesperada defensa de su hora final.

(De la 2.ª páj.)

Salgamos de la legalidad...

podrán las falsas caretas civilistas y las mistificaciones de una mentida libertad burguesa. El futuro, quieran o no, tiene que y debe ser nuestro. ¿Qué hará el señor Montero frente a los robos legales?

¿Qué puede hacer cuando ellos se han perpetrado con la legalidad cuando yo pase habiendo dado un Congreso de lacayos? ¿Frodden eliminaba del escalafón a cuantos estaban antes que él para poder así acabar... y esto lo hacía con las facultades extraordinarias LEGALES.

¿Qué puede hacer frente a la inversión fraudulenta de Torreblanca y sus secuaces y de todos los de la pandilla de Ibañez cuando a virtud de la ley se declaraba bien invertidos estos cuantiosos fondos robados a costa de la miseria nacional? ¿Y qué frente a los saqueos de los dineros de desahucios, acumulados a costa de los descuentos a los empleados públicos, que fueron perpetrados por la camarilla de Ibañez? Citamos al exministro de Justicia, Humberto Arce, regañón del Tirano, en que habiéndose negado las oficinas de hacienda a computarle un tiempo con

Contra la burocracia del Partido Comunista

En nuestro número anterior publicamos algunos párrafos de un libro sobre Lenin demostrando los inmensos esfuerzos gastados por el Maestro para impedir divisiones en su partido.

Lo hacíamos creyendo que de este modo atenuaríamos, en parte, siquiera la campaña de improperios y de acusaciones que un grupo del Partido ha emprendido en contra del camarada Hidalgo y demás elementos afillados. Sobretodo esperábamos el momento en que los compañeros cerraran la puerta a esta discusión pública y meditaran más serenamente sobre la honda herida que van abriendo entre la masa proletaria que ya reclama en forma enérgica de sus directores, una concepción más clara de su función directiva.

Nos parece un acto de incalificable conducta este proceder. Suponemos que un ideal más elevado debemos perseguir aquellos a quienes se nos ha entregado la misión de encausar las corrientes populares

hacia el ideal de su emancipación.

«Bandera Roja», periódico que está bajo la dirección de cierto compañero, dedica cuatro artículos en su segundo y tercer número al ataque en contra del único enemigo que aparece a su vista, el ciudadano Hidalgo.

Y en todos ellos campea el lenguaje ofensivo y soez a la par que se refleja claramente la persecución personal. Los intereses de la clase trabajadora que se debate en medio de la más espantosa miseria, han sido relegados a segundo término en el periódico aludido y todo el fuego que desputa de su pluma es sólo para atacar a un hombre.

Olvidan quienes así se conducen, que los hombres somos simples accidentados en la vida, ellos pasan y las ideas quedan. No vale la pena, al lado de la finalidad revolucionaria gastar tan mal el espacio y las energías en un combate tan imaginario.

(Pasa a la 8.ª páj.)

El Comité Local

El compañero Secretario del Comité Local, camarada Pablo López, atiende a los comunistas y simpatizantes sobre cualquier consulta de organización o asuntos que tengan relación con la marcha del Partido, todos los días desde las 19 a las 21 horas. La Secretaría está ubicada en calle Artesanos N.º 681.

este fin, se autodictó un Decreto con Fuerza de Ley que se los abonaba, usurpando, de este modo, a otros empleados cesantes un derecho claro a esa indemnización. ¿Podría el señor Montero sancionarlo cuando esta desverguenza se hacía en forma legal?

La Comisión Investigadora que debe estudiar y ver si en los actos de la dictadura se ha trasgredido la Constitución y las leyes, nada tiene que hacer, pues cuanto robo han hecho los grandes «colaboradores» de la dictadura lo han hecho con el respeto más absoluto de las leyes que tanto admira y respeta el candidato presidencial capitalista.

Además, los obreros ¿quién pueden esperar de semejante gobierno? se les echa de las inmundas covachas de los conventillos porque no pagan, y se les echa con la Constitución y la Ley en la mano. Piden trabajo, pero,

pero como según la Constitución y la Ley no puede obligarse al capitalista a darlo, se quedan en la miseria respetando la Constitución y la Ley. En una palabra a los obreros y campesinos no nos queda otra satisfacción que morirnos de hambre de acuerdo con la respetada Constitución y la zarandeada Ley.

Por lo tanto, compañeros, la única solución es salirse de la legalidad y entrar en el derecho humano en la verdadera justicia que da la libertad integral a todos los individuos y no a determinados grupos que gozan de los privilegios que les otorga el poder de que hoy disfrutan. El único partido que puede realizar este ideal de las clases explotadas es el Partido Comunista. Llevemos entonces al compañero Manuel Hidalgo a la Presidencia de la República, como realizador de estos ideales de reivindicación proletaria que sustenta nuestro partido.

La Unión Soviética vista por un norteamericano

Los rusos luchan económicamente sin las bendiciones de las Bolsas, sacudidas de los mercados y ciclos de negocios. Su prosperidad, tal como se manifiesta, conserva la estabilidad y se mueve con firmeza hacia adelante. Malas cosechas, invasiones extranjeras y otros designios de Dios, podrán hundir el barco, pero no detenerlo. Mr. Hoover dirige ahora telegramas a los capitanes de industria posiblemente para inaugurar, en una emergencia, lo que para los rusos es ya cosa vieja. Me refiero a un coordinado y centralizado plan para el control y desenvolvimiento de la industria.

En la tierra de los Soviets llaman a esto Gosplan. Las autoridades que forman el Gosplan, hace algún tiempo prepararon un programa para estimular la prosperidad industrial durante los próximos cinco años. Es sin duda el documento económico más audaz que se ha impreso.

Desde Platon a John Dewey, los filósofos han especulado acerca de la adquisición de la felicidad humana por medio de la agencia de las cosas materiales. Y aquí tenemos el primer intento consciente, en la historia del mundo, para llevar a la práctica tales especulaciones. En América hemos hablado mucho de la prosperidad de las masas — un auto para cada familia —, pero nadie ha podido asegurar el bienestar material de las masas. Hemos confiado en que ello se verificaría naturalmente, automáticamente, de acuerdo con el sublime proceso del «dejar hacer». Pero los números friamente nos muestran que el bienestar sólo lo han logrado unos pocos grupos favorecidos. El salario medio se mantiene en una cantidad anual bastante más baja al presupuesto necesario para vivir sana y decentemente. Tenemos hoy tantos indigentes como teníamos antes, en tanto que el fez proceso del desempleo por el progreso técnico, hace el trabajo más inseguro.

Hemos hablado y esperado; los rusos han deliberadamente hecho sus planes. Tratan de obtener un adecuado suministro de alimentos, habitaciones y vestidos como el necesario fundamento de una buena vida.

Quiéren llegar a la abolición de la pobreza, antros de miseria, falta de trabajo e inseguridad económica. Tan sólo han dado comienzo a la labor, pero en otra generación, en la proporción que avanzan, alcanzarán el objetivo. Cuando esto suceda, se habrá dado contestación a los filósofos. Entoces podremos saber si la humana felicidad y una noble civilización pueden ir del brazo.

Cuando hace dos años estuve en Moscú, me dirigí a la oficina del Gosplan. En la gran casa había unos 500 estadísticos, economistas e ingenieros en aquel tiempo. En todas partes se oía el ruido de las máquinas calculadoras. Pensé entonces y lo creo todavía, que allí estaba el corazón de la Revolución. En aquel edificio se decidía la suerte de Rusia, más que en salones parlamentarios, antecámaras diplomáticas o en los despachos de los dictadores. Si la Revolución puede lograr que los campesinos labren las tierras y los trabajadores de las fábricas produzcan lo suficiente para mantener un buen tipo de vida, su triunfo está asegurado. Si no lo consigue, a pesar de las banderas, los cantos al heroísmo y el valor de unos pocos, inevitablemente caerá.

Las estadísticas que me mostraron ponían de manifiesto que en el año de 1927, Rusia igualaría la producción de antes de la guerra, en 1913. El mayor volumen de la general producción agrícola e industrial era el primer gran objetivo del Gosplan. Antes de que se pusieran en circulación los billetes y bajo la violencia y tensión de la invasión y la guerra, la producción había descendido a menos de la producción general de 1913; la industria sólo el 20 por ciento. La nueva política económica — y el papel moneda — empezó en 1922 cuando eran contadas las fábricas en operación. En cinco años, se alcanzó y sobrepasó el nivel de antes de la guerra. **La historia no registra un más sorprendente resurgimiento.**

Cuando se alcanzó el objetivo, los jalones que lo marcaban se pusieron más allá ¡Alcance lo normal en los primeros cinco años; el doble en los próximos cinco! Ante nosotros

está el «Plan de Construcción Económica de cinco años», que cubre el período de 1928-33. El plan supone un aumento de 21.4 por ciento en la producción de 1929 sobre la de 1928. Lo conseguido fué de 24 por ciento en el año fiscal que finalizó el 1.º de Octubre.

El primer año ha superado a lo calculado. Falta cuatro todavía. Creo que igualmente sobrepasarán a lo fijado. Si es así, he ahí lo que esos domadores de caballos salvajes habrán logrado:

1.º Habrán puesto treinta y tres mil millones de pesos en nuevas empresas importantes, casi doblando los bienes de la nación de ellos \$ 12.000.000.000 dedicados a la agricultura; \$ 9.000.000.000 a nuevas industrias; 5.000 millones de pesos a los transportes (incluyendo \$ 50.000.000 para líneas aéreas comerciales), \$ 2.000.000.000 a la construcción de casas; 1.500 millones de pesos a la electrificación. La fuerza eléctrica y el acero figuran conspicuamente en el programa. Aunque atendiendo al aumento de los artículos para el consumo, el gran objetivo es poner los cimientos básicos de una capital estructura para la gran producción. Producir más artículos dedicados a la producción, que artículos dedicados al consumo.

2.º Al finalizar el período se emplearán 33 por ciento más de trabajadores, recibiendo un 70 por ciento de aumento en salarios, con un aumento en la producción general por trabajador de 110 por ciento, y una disminución en el coste de producción del 35 por ciento. El coste bajó en 1929, pero no tanto como se calculaba.

3.º En 1933 habrá 6.000.000 de casas habitables comprendiendo 20.000.000 de personas en las haciendas «colectivas» (esto es, controladas y mecanizadas por el Estado), cosechándose, con ayuda de 170.000 tractores, el 20 por ciento de la total producción agrícola de la nación y el 43 por ciento de la producción vendible. Esas haciendas colectivas asegurarán así el pan para las ciudades, y si es necesario grano para la exportación. Su cosecha media será el doble de los campesinos aislados. La mayor hacienda

mecanizada del mundo — sobre unos 100.000 acres — está ya funcionando en la región del norte del Cáucaso.

4.º Los actuales 160 millones de metros cuadrados de ciudades y fábricas aumentarán a 213.000.000, disponiendo cada persona de una tercera parte más de espacio habitable.

5.º Veinte mil ingenieros están trabajando; en 1933 se necesitarán 42.000. Las Universidades técnicas pueden proporcionar 20.000; siendo necesario 5.000 más (para cubrir los que faltan y las bajas de los actuales), que deberán ser importados de fuera. En adición 1.300.000 trabajadores deberán recibir especial enseñanza, a lo cual ya se ha dado comienzo.

6.º La producción aumentará firmemente del número índice 100 en 1928 al número 236 en 1933, o sea el doble y un tercio más.

7.º La jornada de trabajo de siete horas será general en la industria, con fábricas trabajando siete días a la semana, 360 días al año. Tan sólo en cinco días de fiesta pararán las máquinas; pero por un sistema de turnos, ningún hombre trabajará más de seis días y quizás muchos sólo cinco. El domingo, como día de descanso será abolido. Cada día será un día de trabajo para unos; un día de descanso para otros. No necesitamos hacer hincapié acerca de la economía y reducción resultantes de una continua operación.

Ante el tamaño de las empresas individuales aún los Americanos deben inclinarse. Bajo la dirección del Coronel Hugo L. Cooper se construye la gigantesca planta hidroeléctrica del río Dnieper para generar eventualmente 60.000 kilowatts, la mayor del mundo. Toda la base del Donetz se está explotando para la producción de carbón, coque mineral y substancias químicas. El Ferrocarril Turkestan-Siberiano se está completando y está muy adelantado el Canal de Volga-Dorr. Pittsburgh podría estar orgulloso de poseer la nueva fábrica metalúrgica de Magir-togish.

Continuará en el próximo número.

MANUEL HIDALGO CANDIDATO PRESIDENCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA

La campaña presidencial no es una cuestión de nombres o de nombres, es una de las tantas demostraciones de la lucha de clases y de los antagonismos irreconciliables de la burguesía y del proletariado.

El Partido Comunista al proclamar candidato presidencial no hace sino cumplir con su rol histórico de vanguardia del proletariado asignado por el feroz choque de los intereses de explotados y explotadores. La lucha de clases se transforma al llegar al grado correspondiente de su desarrollo en una lucha política y ésta adquiere su carácter definitivo en la lucha de los partidos que representan los intereses de su clase.

La desocupación permanente y la atroz y creciente pauperización de las masas trabajadoras explotadas, expone en forma manifiesta la crisis total del capitalismo y agudiza a un extremo tal las contradicciones de clase que se puede asegurar hemos entrado a un período revolucionario en el cual los obreros y campesinos construirán con su revolución la primera etapa hacia la dictadura del proletariado.

El caos político proviene del cambio total en las relaciones sociales de producción que no pudiendo sostenerse dentro del marco capitalista provocan catástrofes que son jalones que indican el proceso por medio del cual las masas hambrientas de los

proletarios, semi proletarios, campesinos pobres, etc. avanzan en su labor revolucionaria de apoderarse del poder y construir la sociedad comunista.

Manuel Hidalgo es un genuino representante de la lucha sin cuartel que el Partido Comunista sostiene contra las clases explotadoras por el triunfo de la revolución proletaria.

Su personalidad se define por el hecho de ser proclamado por el Partido Comunista y no requiere el elogio de sus méritos personales para acreditarle ante las clases trabajadoras, las que conociendo la valiente y decidida actuación de su larga vida de luchador comunista, recibe con profundo desprecio esa labor de diatribas e infamias que una burocracia lanza en su contra para estorbar la labor de depuración de las filas comunistas de los que han hecho del Partido una fácil manera de vivir, sin trabajar.

Y como candidato del PARTIDO COMUNISTA, solamente el PARTIDO COMUNISTA puede pronunciarse sobre su permanencia o abandono de la candidatura y toda versión que se publique al respecto no es otra cosa que uno de los tantos manejos de la burguesía para desorientar a las clases trabajadoras y favorecer sus intereses de explotadores.

El Comité Central del Partido Comunista.

Fariseos en el Partido Comunista

No otra cosa son los elementos que se dicen consagrados que han pretendido representar al Comité Central del Partido Comunista aquellos luchadores de salón de la vieja escuela social demócrata quedados rezagados a la vera del camino en la marcha ascendente del proletariado hacia la revolución social.

Niños bien, con sus estómagos satisfechos porque ganan salario de la organización les repugna juntarse a los harapientos, se encierran en sus oficinas se reparten el mando, se nombran candidatos, llegando a la masa cuando con gran sacrificio de los que ellos han llamado social-facistas, traidor, oportunista, han logrado reunirlos, e igual que los políticos burgueses vienen a proclamar candidatos, posponen el hambre del pueblo por la ambición política, por eso fué pifiado el teorizante Contreras Labarca en la gran concentración de la Foch. de Obreros y Empleados cesantes el 14 de Agosto en el Estadio Nacional.

Estos burócratas que han perdido todo su empuje revolucionario han querido hacer de la Federación Obrera su hacienda y lo lamentable es que el diario «Justicia» lo tomen para lanzar su virus ponzoñoso, mistificando la verdad contra compañeros que son crisol donde deberían mirar su sucia actuación.

Os desafío señores de la camarilla a que luchemos por la grandeza del Partido Comunista y de la Foch., con las armas nobles de la idea, a conquistar prestigio luchando palmo a palmo contra la burguesía como lo hacemos los comunistas que hoy estamos con Hidalgo, que hemos sufrido tanto más que vosotros en las cárceles y en el destierro, pues no por ser proletarios jamás nos hemos doblegado, ni hemos recibido dádivas de la burguesía.

¡Atrás retrogrados, paso a la revolución Social!

Si Lenin pudiera levantarse de su tumba os lanzaría con el látigo en la mano!

ROBERTO PINTO

Lo que nos dice un albergado

Hemos recibido la visita de un obrero, cesante actualmente, que nos formalizó su queja sobre la situación en que se encuentran los albergados de Bascañán, Santa María y El Salto.

Nos dijo el obrero aludido que en el albergue de El Salto, se tiene a los trabajadores ce-

santes sometidos a un régimen arbitrario por parte de los Carabineros. No se les permite formar grupos de más de cinco personas, reunirse para elegir comités o hacer pedidos, leer los diarios obreros como «La Chispa y otros. El que es indicado como comunista se le per-

Ecos de una Proclamación

Una mañana fría de invierno—hasta aquí no más llega el tango—cuatro o cinco auto-dirigentes, un candidato comunista «químicamente puro», seguidos de una gran columna... de aire y unos cuantos curiosos, procedieron con gran pompa y harto optimismo a proclamar en la plazuela Loreto a un candidato a la presidencia de la República, de un partido tan «partido» que no tiene masa; pero que se cree el «puro» el «auténtico» el etc., etc. a pesar de que no tiene adherentes y sólo cuenta con auto-dirigentes dispuestos a defender sus puestos.

Durante esta proclamación, fogosos oradores—cuatro—trataron de commover a falta de público a los árboles, los bancos y la pila de la plazuela, con sus panejéricos al candidato y sus violentos improprios contra los «traidores», mientras en una esquina «el candidato immaculado» contemplaba sonriente el triunfo de su «graciosa proclamación». Entre los oradores se destacó en forma rústica y «marcada», por su espíritu de acción e ignorancia teórica, un comunista improvisado «made in Perú» que en

su fogoso discurso pulverizó en forma violenta a los agentes del imperialismo y a los agentes... de compañías de seguros.

Disuelta la gran manifestación, el trust comunista, o sea estos auto-dirigentes monopolizadores del comunismo en esta tierra, se dirigieron satisfechos a proseguir el árduo trabajo por la candidatura, olvidando como siempre, que el verdadero partido comunista, es aquel que con principios marxistas, defiende la clase obrera y cuenta con masa obrera, siendo la vanguardia de ella, y que las «capillas» no hacen otra cosa que defender situaciones personales y dividir a los trabajadores.

Es de esperar, que con el éxito fantástico de la epifanía del 24 de Agosto en la plazuela Loreto, le renazcan nuevos bríos a esos auto-dirigentes y que los adherentes engañados, hayan sufrido una desilusión y muden de «pieles» y sepan encontrar el verdadero camino, dejando a un lado al candidato que en sus discursos, habla de la difícil situación de los «cesantes decentes» y divide las fuerzas proletarias por caprichos personales.

signe y se le somete a malos tratamientos, etc., etc.)

Por otra parte, en los otros dos albergues aludidos las condiciones de vida a que se somete a los trabajadores por orden del gobierno burgués «constitucional» no serían muy dife-

rentes. Hay reclamos contra el surjento González de la 5.ª Comisaría y algunos «señores» de la Oficina del Trabajo. El Secretario General de los Obreros y Empleados cesantes, compañero Roberto Pinto está ya en autos sobre el particular.

PARTIDO COMUNISTA DE CHLE

Candidatura Presidencial del Senador Comunista Compañero **MANUEL HIDALGO**

**A los Obreros, Empleados, Campesinos, Profesores, Estudiantes,
Soldados y Marineros Revolucionarios:**

En estos momentos de lucha decisiva, el Partido Comunista, vanguardia organizada del Proletariado, lanza para la contienda electoral del 4 de Octubre próximo la Candidatura Presidencial del gran líder obrero, valiente camarada **Manuel Hidalgo**.

El Partido Comunista, os pide férrea unión y disciplina en la lucha revolucionaria inicial y los trabajadores todos de Chile tienen por primera vez en la historia de sus batallas clasistas la seguridad de llevar como abanderado al más digno, honrado y culto de los Jefes Obreros: el prestigioso y gran Camarada **Manuel Hidalgo**.

Cuando la burguesía y el capitalismo imperialista, jugando la última carta marchan en un solo bloque defensivo de su criminal política de mezquinos intereses, y no trepidan en lan-



zar a obreros y empleados al hambre y la miseria para servir lealmente a sus amos, los banqueros yanquis e ingleses, las clases trabajadoras de Chile entregan la bandera de combate a aquél de sus soldados cuyo prestigio, valentía, honradez y merecimientos, le dan el mejor derecho para llevarla.

Obreros, empleados, campesinos, profesores, estudiantes, soldados y marineros revolucionarios: contra la burguesía y el imperialismo, contra la miseria y el hambre, contra los monopolios y las injusticias, contra los ladrones y explotadores, el Partido Comunista os señala la Candidatura Presidencial de MANUEL HIDALGO.

**¡Nuestra emancipación está en nuestras propias manos!
¡El triunfo de MANUEL HIDALGO significa la libertad de los oprimidos
y el castigo de los opresores!**

Cinco puntos fundamentales para una obra administrativa revolucionaria

- | | |
|--------------------------------------------------------|-------------------------------------------------|
| 1.o No pago de la deuda. | 4.o Expropiación de todos los bienes del clero. |
| 2.o Nacionalización y socialización de las industrias. | 5.o Control del Comercio exterior. |
| 3.o Expropiación de los latifundios. | |

Para la acción inmediata las siguientes reivindicaciones

- | | | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1.o Subsidio a los desocupados, a costa del Estado y los capitalistas. | tación colectiva de la tierra. | lario para ambos sexos. |
| 2.o Reducción de la jornada de trabajo a 7 horas y supresión total del trabajo nocturno y de horas extras. | 6.o Organización de la explotación agrícola por cuenta del Estado. | 10.o Gratuidad absoluta en la enseñanza en todas sus fases. |
| 3.o Semana de 38 horas de trabajo y pago de la misma, como si fuera de 48 horas. | 7.o Terminación de las obras públicas, edificios, tranques y caminos a cargo de los consejos obreros. | 11.o Fijación en un canon de arrendamiento mínimo de acuerdo con los intereses de obreros y empleados. |
| 4.o Fijación del sueldo y salario racional. | 8.o Implantación de una legislación social, de acuerdo con las verdaderas necesidades de obreros, empleados y campesinos. | 12.o Construcciones de viviendas higiénicas por el Estado, para los trabajadores, y administración de las mismas por comisiones de las organizaciones obreras. |
| 5.o Organización de la explotación | 9.o A igual trabajo, igual salario para ambos sexos. | 13.o Nacionalización del crédito y creación de un banco del Estado. |
| | | 14.o Rechazo a toda política de empréstito y abolición de los monopolios. |
| | | 15.o Devolución de la Cosach. |
| | | 16.o Disolución de los dineros fiscales robados durante la dictadura, por los sostenedores y cooperadores de ella. |
| | | 17.o Devolución de las tierras y bienes usurpados a los indígenas. |
| | | 18.o Reconocimiento efectivo de la Rusia Soviética U.U. RR. SS. SS. |

La valiente y prestigiosa camarada Humilde Figueroa, miembro integrante del C. C. del P. Comunista, desenmascara a los traidores del proletariado

La verdad desnuda sobre lo que valen y lo que son los pseudos dirigentes que propician la "capillita" Laferte y Cia.

Estamos muy lejos de colocarnos en el terreno de las insidias dirigidas a mi partido, y con profundo desprecio hacia aquellos pseudos dirigentes comunistas, que sin medir las consecuencias de sus actividades demagógicas e imprevistas no hacen otra cosa sino una traición a la unidad del proletariado revolucionario, razón por la cual voy a llegar a un terreno que por respeto y amor al partido, nunca hubiera querido tocar. Pero yo no soy la culpable; son las maldades de los oportunistas y sus maquinaciones en complotación con los otros burócratas de «Allende Los Andes» los que con fines inconfesables vienen a mangonear la directiva del partido chileno con el único fin de producir la división del proletariado de este país como ya lo han hecho en Méjico, en el Perú, Argentina, Uruguay y otros países.

Como ejemplo tenemos la desastrosa situación en que el Secretariado Sud Americano dejó en manos del Dictador Uriburu a nuestros camaradas comunistas de Argentina. ¿Cuál fué la capacidad de los dirigentes del S. S. A. en el largo tiempo que tuvieron para prepararse contra la Dictadura que se les avecinaba? Pues no hicieron otra cosa que fraccionar al partido y entregar maniatados a los trabajadores en manos del Dictador.

Frente a esta situación que entraba la lucha revolucionaria del proletariado de Chile y para evitar oportunamente que surja aquí la división en el partido, hemos empezado por depurarlos de los elementos espúreos expulsándolos hasta el próximo Congreso Nacional en el cual se les llamará para que rindan la cuenta de sus actos y en este Congreso será el proletariado del partido el que eligirá su Directiva Central.

Para señalar que no son los incapaces y corrompidos los que han de dirigir a las masas en su lucha contra la burguesía capitalista sino los que poseen condiciones revolucionarias, voy a aclarar ciertas cosas que sin duda alguna les dejará desnudos quitándoles el traje de «Virgen Roja», y una

vez descorrido el velo del misterio con lo que hasta aquí se ha hecho obedecer ciegamente las disposiciones del Comité Central, poniéndoles por delante de sus mandatos, la vara amenazadora del Secretariado S. A. va a aparecer a los ojos del proletariado la miserable realidad! y les reiterará entonces lo que nosotros hoy les hemos dicho a igual que hizo el Galileo de Jerusalén ¡Afuera los mercaderes del templo del ideal revolucionario! no toleramos por más tiempo que del partido comunista los burócratas hagan una casa de tráfico y se continúe haciendo la labor revolucionaria en Chile, mirando a Rusia a través de los lentes del compañero Contreras Labarca.

Con lo que dejo expuesto, respecto del Secretariado S. A. es suficiente para que mis camaradas comprendan que hay algo muy grave para los intereses del desenvolvimiento de la lucha en nuestro país de parte de este organismo. Importantes revelaciones se harán en el próximo Congreso Nacional; pues tenemos la documentación para probarlo. Pero debo decir que se nos entienda bien, que *no combatimos al Secretariado S. A. como organismo con todas sus atribuciones, sino que los procedimientos que encierran una abierta traición a los trabajadores, y como nosotros, esta misma acusación la tienen los demás partidos comunistas de la América, y que el grupo de inextricables burócratas que aquí habían sentado plaza en los puestos directivos, han sido partícipes de estos innobles manejos contra la causa revolucionaria de la clase trabajadora.*

Tenemos al pseudo Secretario General del Partido Comunista Carlos Contreras Labarca; a quien los trabajadores lo creen «martir por la causa». Mientras los comunistas eran perseguidos como fieras por la Dictadura, este leader que era masón, gozaba de privilegios especiales.

Cuando en los calabozos eran fragelados nuestros compañeros el cómodamente instalado en la Sección de Seguridad, para obtener su libertad firmaba al tirano Ibáñez la si-

guiente condición: «No iría más a la Cámara, no haría más labor desde su puesto de diputado y se retiraría de las actividades sociales; mientras nuestros camaradas salían al destierro a Mas Afuera y al extranjero, nuestro leader Contreras Labarca, salía castigado también, buscaba amparo en el asino de los trabajadores, Carlos Frodden, y entonces era relegado a su casa, gozando de la dieta parlamentaria al lado de su señora en Santa Cruz donde la cual disfruta de un sueldo fiscal con más de mil quinientos pesos de sueldo como Secretaria del Juez de Letras.

Cuando el Dictador lanzó el «Decreto Ley» por el cual le negaba el derecho de ciudadanía y ponía fuera de la ley a los comunistas, el Comité Central del Partido lo llamó para que viniera a defender de este atentado a sus camaradas; pero Carlos Contreras Labarca como hombre digno de quien le hacía gozar de privilegios su promesa de lealtad al Tirano, no pudo quebrantarla y se quedó en su casa sin importarle en absoluto la situación de sus compañeros, y fué sólo el camarada Manuel Hidalgo quien únicamente levantó su voz de protesta a este Decreto y que logró quedara rechazado.

Más tarde siendo miembro del Comité Central se trasladó a Santiago, pero con una marcada aversión a la lucha se negó con ridículos pretextos a venir a asumir su puesto, hasta que yo siendo también miembro del Central en esa misma época, le encaré que no nos bastaba su declaración que nos hacía en el sentido de que estaba fiel a la 3.ª Internacional y le hice presente que en la lucha ilegal necesitaban los trabajadores de la acción y trabajo efectivo en la labor, que su «actividad espiritual» desde su escritorio con sus manos juntas rezándole la oración de fidelidad a la 3.ª Internacional, no nos satisfacía. Entonces me dijo que era «peligroso» que fuéramos a su estudio; pero tampoco dejaba el puesto de dirigente. Más acusaciones de este leader se harán en el Congreso.

Elias Laferte y Rufino Rosas que estaban fuera de la Direc-

tiva del Partido cuando fueron relegados a Chiloé, aprovechándose de que regresaran antes que los miembros en propiedad del Comité Central elegidos en el Congreso celebrado el 5 de Enero del 30, por sí y ante sí se incorporaron al Comité Central de emergencia que había en nuestra ausencia.

Y para afianzarse ya que el elemento consciente no los apoya, se han rodeado de los traidores y cobardes que fueron durante el tiempo de la persecución al partido.

Así en la pretendida prensa proletariada «Bandera Roja» cuenta Elias Laferte entre los adeptos a su candidatura a la presidencia de la República, entre otros a José Bascuñán Zurita Maclovio Galdames etc. El primero expulsado del partido por traidor o sea José Bascuñán quien siendo uno de los jefes del partido, ya que era miembro del Comité Central, en la primera vez que cayó en manos de la policía, cuando le notificaron que serían relegados al Aysen, desde la prisión elevó una solicitud al Intendente de la Provincia y otra al Dictador Carlos Ibáñez, cuyo original con su firma auténtica tenemos en nuestro poder, de cuyo texto copio lo siguiente:

«Que en vista de que llevamos al reductor de 70 días detenidos, venimos en solicitar a V. E. como primer mandatario y tomando en consideración el alto espíritu de justicia que le guía como primer mandatario con los obreros Chilenos, se digne ordenar a quién corresponda la orden de relegación dictaminada en contra nuestra, haciendo nosotros, por nuestra parte, la formal promesa de abandonar toda actividad política o social en el futuro y dedicarnos de lleno al trabajo que dignifica y enaltece al ser humano y a la atención de nuestras familias. JOSE BASCUÑAN ZURITA».

Continuará en el próximo núm.

Vote por el camarada

MANUEL HIDALGO

Contra las candidaturas burguesas y las ambiciones de capillas, el Partido Comunista levanta la Candidatura Obrera de Manuel Hidalgo.

(De la 3.ª pág.)

Contra la burocracia del Partido Comunista

La verdad es que estamos colocados en polos opuestos. Se nos ha tratado de arrastrar a una discusión que hicimos todos los esfuerzos por impedir; el futuro se encargará de señalar a los verdaderos responsables de este atentado en contra de la unión del Partido.

El caballo de batalla para las acusaciones en contra del camarada Hidalgo ha sido siempre el de que ha pronunciado en la Cámara ciertos conceptos que no son todo lo revolucionarios que los modernos maestros lo desean. Es reformista, es social demócrata etc. etc.

La Carta abierta del Secretario del año 26, señala en general errores al propio C. C. pero a nadie se le ocurrió decir que los compañeros de esa oportunidad eran traidores al proletariado.

Una cosa es errar y otra es traicionar. Hidalgo puede haber errado pero nunca traicionado al proletariado y ha sabido mantener una energía indomita en los momentos de mayor peligro frente a la dictadura.

Hay muchos que no podrían decir lo mismo como lo veremos más adelante.

Pero hay un hecho concreto, nadie es capaz de recorrer el velo que encubre la verdad de esta campaña. Es el grupo eternamente burocrático de las organizaciones obreras que se siente casi arrasado por los nuevos valores que el proletariado empuja hacia la dirección.

Es ese mismo grupo de hombres que se ha creído con el derecho permanente de dirigir el Partido y la Foch con la autoridad con que un latifundista dirige una hacienda con su peonada. Ese mismo grupo que a través de este largo proceso de persecución en contra de los elementos que más servicios han prestado al Partido, han hecho el triple papel de informantes, acusadores y jueces únicos.

A pesar de ser una concepción universal el derecho de defensa, éste había caído en el más completo olvido en nuestro Partido y se ha condenado invariablemente a los elemen-

tos que siquiera se permiten el opinar. Tal sistema de organización proletaria y de un partido revolucionario es una negación a los más elementales principios de organización proletaria.

Así desde la secretaría del Partido se ha mantenido siempre un empleado y dirigente a sueldo, cuya principal tarea ha consistido en inundar el país de correspondencia en contra de aquel que muchas veces ha correspondido con largueza a sus peticiones.

Ultimamente este grupo se reunió para confirmar una expulsión acordada anteriormente por ellos mismos y con el errado criterio con que se busca un postulante para una alcaldía rural, eligieron de paso un Candidato a la Presidencia.

No fueron siquiera capaces de haber rodeado con el prestigio de una elección amplia este nombramiento, sino que todo se hizo entre gallos y media noche.

Se nos ocurre que el momento histórico exigía el sacrificio de haber estudiado más atentamente la situación. La masa sin partido iba perdiendo lentamente, la falta de una orientación, muchas veces solicitada en el período agónico de la dictadura, la incompetencia absoluta anotada en esa larga trayectoria de los directores había divorciado casi a los trabajadores con la organización.

Todo esto y mucho más podía haber provocado la hecatombe de la burocracia y había imperiosa necesidad de impedir estas libres manifestaciones en una asamblea de pleno. Por eso se hacía más cómodamente el «arreglito» entre el grupo.

De esta manera habíamos salido recién de una dictadura militar y habíamos caído en una dictadura de grupo.

Esta y otras consideraciones que haremos valer más tarde han movido al Comité Central de P. C. a proclamar la candidatura del camarada Hidalgo, que a nuestro modesto entender reúne cualidades superiores.

Y refiriéndonos al punto de partida, mientras en todos los países se hacen esfuerzos por mantener la unidad del Partido,

Las fuerzas de Izquierda eligieron como candidato a la presidencia al camarada Manuel Hidalgo

Inmenso júbilo que esta resolución despierta entre los estudiantes, profesionales, obreros y empleados

Ha quedado organizado definitivamente el Comité Central.

El Domingo pasado se efectuó en el local del Partido Socialista Marxista una gran concentración de las fuerzas izquierdista en la que se hicieron representar los partidos Socialista, Laborista, Socialista de Orden y 37 organizaciones sindicales.

Inmediatamente de haberse constituido la mesa se procedió a la discusión sobre el nombramiento del candidato.

Encontrándose presente una delegación del Partido Demócrata ésta manifestó sus deseos que se efectuara primeramente una convención de las fuerzas de izquierda de todo el país para así después elegir el candidato.

Contestó el Presidente del Partido Socialista de Orden

señor Ismael Valdés manifestando que el procedimiento de la Convención era dilatorio y que el momento presente exigía obrar y no esperar y en consecuencia expresaba su opinión de que fuera elegido inmediatamente el candidato.

La representación demócrata trató en vano de que su opinión prevaleciera, pero los asambleístas en su mayor número expresaron que el tiempo era demasiado escaso para la preparación de un congreso de esta naturaleza.

Al fin se acordó hacer una Convención de las fuerzas de izquierda apenas pase la elección.

La delegación demócrata en vista de esto abandonó la sala.

Error Tipográfico

Hacemos presente a los compañeros el error que aparece en la enunciación de los puntos 15.º y 16.º de las reivindicaciones inmediatas, en pág. 6.

Debe leerse:

15.º **DISOLUCION** de la Josach.

16.º **DEVOLUCION** de los dineros, etc.

ciertos comunistas aquí en Chile han venido preparando, desde tiempo atrás la división.

El mérito más calificado para llegar hasta la dirección del Partido lo llegó a constituir el ataque en contra Hidalgo.

El proletariado no podrá perdonar que hasta se haya echado mano de su diario Sindical Justicia para envenenar y dividir las filas de la FOCH en esta campaña.

Ese error de no hacer una separación de las publicaciones sindicales y emplear sus columnas para difamar hace aparecer al proletariado como comprometido en la odiosa tentativa de tirar lodo a un luchador obrero para robustecer la tiranía de la burocracia en decadencia.

C. P.

Imp. «La Jurisprudencia», Inglaterra 1149